

La Bandera

REVISTA DE PRIMERA ENSEÑANZA

Se publica los días 1.º, 10 y 20 de cada mes.

Profesional.

Toledo 10 de Enero de 1909.

Dirección y Redacción:
Calle de Alfonso XII, 22

Toda la correspondencia al
Director.

No se devuelven los origi-
nales.

DIRECTOR PROPIETARIO
SATURNINO RODRÍGUEZ

COLABORADORES
TODOS LOS SEÑORES MAESTROS QUE NOS
HONREN CON SUS ESCRITOS

Precios de suscripción:

Año..... 5 pesetas.
Semestre..... 3 >
Trimestre..... 2 >

Pago adelantado.

ANEXOS A PRECIOS CONTEXIONALES

Número suelto: 25 cénts.

LA ESCUELA Y EL HOGAR

Ved aquí los dos factores primordiales de la educación de un pueblo.

El hogar, en función continua por el método más conforme con la naturaleza del niño, por el método de la intuición, del hecho, que se graba con caracteres indelebiles, es taller de elaboración de ideas donde se ejercitan y desarrollan los sentidos y las facultades á medida que van manifestándose. En el hogar se inicia la orientación por el tortuoso y difícil camino de la vida; brotan en él y tienen satisfacción adecuada los más tiernos y desinteresados afectos; allí también, á veces se respira el hálito envenenado del vicio y de la corrupción: en el hogar se crean hábitos que han de perdurar en el tiempo. ¡Dichosos los que la fortuna les prepara un hogar modelo de virtudes! ¡Desgraciados aquellos que se mecieron en la cuna de la ignorancia, del desorden, del crimen ó del vicio!

La Escuela, actuando sobre los elementos que facilita el hogar, constituye un cambio de relaciones entre los distintos factores que la integran; es la continuación del hogar cuando éste está informado en los sanos principios de la moral y del derecho; es la rectificación de las ideas adquiridas cuando no se ajustan al sentido moral. La Escuela es el aprendizaje de la vida social: en ella aprende el niño á atemperar su conducta al bien común, por ella entra á formar parte de una sociedad disciplinada con la mira puesta en el porvenir de todos y cada uno de sus individuos.

El hogar persigue el bienestar de los suyos, que son la familia; la Escuela aspira al bienestar también de los suyos, que son todas las familias. Las aspiraciones del hogar son por demás limitadas; el hogar es egoísta y este egoísmo es la causa prin-

cipal del abandono en que los pueblos tienen á la Escuela. Cuando ésta forme parte integrante de la familia, cuando esté animada por los cuidados que allí prodigan á sus seres más queridos, entonces dejará de arrastrar la vida de estrecheces y miserias en que hoy estérilmente se consume. El problema de la cultura pública estriba en identificar la escuela y el hogar, en establecer estrechas é íntimas relaciones entre ellas.

Siempre que se nos presente ocasión, hemos de tributar un aplauso caluroso á los creadores de la Fiesta escolar. Esta fiesta llama al pueblo recordándole cuánto le importa favorecer la cultura de la niñez, en quien radica el porvenir de nuestra nación; esta fiesta inicia un camino que forzosamente hemos de seguir, porque en ello nos va lo más caro, lo que más nos interesa, cual es la felicidad de nuestros hijos y el engrandecimiento y prosperidad de nuestra querida nación. Propongámonos, á fuerza de constancia, encarnar en la opinión esta fiesta y otras semejantes hasta que lleguen á ser la expresión de un sentimiento popular. Acaso no tengan al principio conveniente adaptación, por derivarse de preceptos cuya trascendencia no es bien conocida de la generalidad; pero esto no debe detenernos, antes bien, ha de servirnos de acicate para estudiar, en la práctica, las necesarias modificaciones.

De estas fiestas y de otros actos simulares que vienen, que han de venir, porque las circunstancias lo exigen, aunque todavía el horizonte sólo nos muestra una nebulosa, depende la compenetración de la Escuela y el hogar. Mientras esto llega, el Maestro debe aprovechar y poner en ejecución todos sus recursos para relacionar la Escuela y la familia. Bien determinado se halla el camino que debe seguir. Es axioma pedagógico que la Escuela salga fuera del recinto de las cuatro paredes en que